

**XII Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación Social
FELAFACS - Pontificia Universidad Javeriana
Bogotá, septiembre de 2006**

Mesa #16: Pensar la incertidumbre en la sociedad (¿de la información?)
MODERADOR Hernando cruz

¿Cuál sociedad de la información construir?

*Análisis crítico del modelo de sociedad que se impulsa en los documentos de
la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información.*

Autor: Adriana Cely Alvarez, Maracaibo-Venezuela. Universidad del Zulia. Julio
2006. adriaceli4@auna.com, adrianacely@yahoo.es

Periodista y profesora de la Escuela de Comunicación Social en Investigación
de la Comunicación de la Universidad del Zulia (Venezuela). Magíster en
Tecnologías de la información y la comunicación, Magíster en Comunicación
Digital Universidad de VIC-España. Estudiante de doctorado del doctorado
Tecnologías, Estructuras y Tratamientos de la Información que ofrece el
Departamento de Periodismo II de la UCM- España.

Eje 3: La política: dinámicas de poder y resistencia.

Mesa 16: Pensar la incertidumbre en la sociedad (¿de la información?)

MODERADOR Hernando cruz

RESUMEN

El estudio es una reflexión teórico crítico del modelo de sociedad que se construye hoy día, que ha trascendido a la discusión internacional institucionalizada con la celebración de la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información, convocada por las Naciones Unidas y que fue realizada en dos fases (Ginebra 2004 y Túnez 2005). En esta cumbre mundial, a diferencia de las anteriores, además de contar con la intervención de los gobiernos miembros, participaron el sector privado y organizaciones no gubernamentales. Se presenta una discusión teórica crítica de la visión del modelo de sociedad de la Información a partir de teóricos como Manuel Becerra, Anthony Giddens y Armand Mattelart.. Posteriormente se analiza el Plan de Acción de Túnez (Nov-2005), partiendo de la premisa de que dentro del discurso que plantea construir una sociedad más humana y equitativa, coexiste un discurso mercantil y comercial que se contradice y que refleja la presencia de nuevas estrategias de poder y nuevas configuraciones hegemónicas que se centran en la tecnología, las redes y el comercio.

Palabras Claves: Sociedad de la Información, Nuevas estrategias de poder, Nuevas configuraciones hegemónicas, Tecnología y redes.

Introducción

La asamblea General de las Naciones Unidas a través de la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información ha emprendido la discusión sobre el modelo, las políticas y las acciones que deben guiar a la sociedad contemporánea cuyo avance gira entorno al uso de la tecnología para el procesamiento de la información, la comunicación y el conocimiento.

En este sentido la CMSI propuso dos objetivos fundamentales en el que centró sus discusiones fundamentales, estos fueron: la revolución digital y la brecha digital. La primera por considerar que la tecnología ha cambiado la forma de pensar, actuar, comunicar, trabajar y ganar el sustento en el hombre de hoy. Además la tecnología ha permitido nuevos modos de crear conocimientos, educar y transmitir información que deben ayudar a conseguir objetivos de desarrollo dentro de los países y mejorar sus condiciones de vida. En segundo lugar la brecha digital es considerada eje central de la cumbre ya que paradójicamente a pesar de la acelerada evolución de las sociedades a partir de uso de la tecnología cada vez es más grande la distancia entre países que pueden lograr el uso y apropiación tecnológica y lo que no, es decir entre países ricos y pobres¹.

Este último objetivo pone en debate los acuerdos gubernamentales para atender el problema de la exclusión, ya que no todas las naciones tienen posibilidades de crecer en el marco de esta sociedad, por el contrario deben enfrentar problemas vitales que los marginan de este tipo de modelo social. Son poblaciones sin

¹ Información básica a cerca de la cumbre, ubicado en , <http://www.itu.int/wsis/basic/multistakeholders-es.html>

oportunidad a la educación, a la salud, a la paz y al acceso a la información y al conocimiento, y al uso de herramientas tecnológicas que ayuden a su desarrollo, es decir padecen de una brecha social, brecha económica y una brecha digital que los distancia de una vida digna.

Sin embargo la cumbre realizada en dos partes (Ginebra-2003 y Túnez-2005) ha presentado numerosas críticas de los sectores no gubernamentales, específicamente de la sociedad civil representada fundamentalmente por ONGs. Estos consideraron que no contemplaban los puntos verdaderamente álgidos para el desarrollo de los países excluidos, se criticó la falta de posición verdaderamente firme que permita los cambios necesarios para lograr un equilibrio económico dentro del marco tecnológico y se reduzca la brecha digital.

En este sentido las críticas se iniciaron desde la sospecha de su organización liderizada por Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) ente de carácter técnico y, también más cercano de los sectores privados empresarial e industrial que forman parte de su dinámica institucional y no por la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura). También la denominación de la Cumbre, en la cual se resalta el valor de la información como concepción positiva y se anula por completo el proceso comunicativo, sin considerar el valor cultural de estos procesos sociales.

Por otro lado desde los objetivos de la cumbre se presenta la concepción determinista de la tecnología sobre los procesos sociales, cuando ninguna concepción determinista (causa-consecuencia, visión funcional y positiva de los procesos) da razón real de las complejidades coyunturales llenas de complementariedades y antagonismos que el reduccionismo silencia. Por ello ante un proceso tan complejo y que encierra la diversidad cultural de las poblaciones, como es analizar el desarrollo de un modelo de sociedad de la información, se requiere de una visión contextual que reconozca la complejidad y la indeterminación de los procesos históricos.

Pese a las críticas se reconoce la importancia de la cumbre, ante la participación de los países en establecer un compromiso global de desarrollo democrático para las naciones y además de la intervención de la sociedad civil y la empresa privada, trinomio fundamental para poder lograr los propósitos. Sin embargo realmente ¿cuál es la estructura ideológica dominante en la construcción del discurso en la CMI?, o por el contrario ¿se establece un modelo que refuerza los procesos de dominación preestablecidos en el panorama mundial? En este sentido se ha desarrollado esta reflexión sobre la discusión que gira entorno a la cumbre, a fin de conocer ¿Cuál sociedad de la información se está imponiendo, qué modelo de desarrollo se quiere impulsar?

El proyecto de la Sociedad de la Información

La concepción de construir una sociedad racionalizada y productiva se despliega con el proceso de industrialización y se confunde con los avances del pensamiento de lo cifrable y de lo medible como norma de perfectibilidad de la sociedad, como parámetros del universalismo. Se interrelaciona con la evolución de las doctrinas de la organización y reorganización de la sociedad. Las concepciones funcionales de la sociedad y la idea positiva de su organización y desarrollo. (Mattelar, 2002)

De tal forma que dentro de la lógica moderna la Sociedad de la Información (SI) se presenta como proyecto que anida una promesa de un mayor bienestar según se logre un progreso, que se manifiesta como ideología. En esta propuesta de Sociedad se vislumbra también en su discurso tecnológico una reedición de algunos de los fundamentos del ideario positivista, en donde una de las lógicas de este pensamiento es la asociación mecánica entre el progreso, el bienestar y la ausencia

correspondiente de conflicto. Correlativamente el conflicto social es referido como una amenaza para el desarrollo exitoso de la sociedad informacional, y es visto más como un problema particular de adaptación a los cambios que como producto necesario e inherente a las condiciones de desarrollo de la sociedad.

En el planteamiento de Becerra (2003), se identifica el proceso de formación-educación como la acción de adaptar los individuos a la meta del progreso que la SI va desencadenando. Esto está referido al desarrollo de nuevas habilidades y capacidades con el propósito de configurar una fuerza laboral adecuada para lidiar con los retos de un mercado distinto al de la era industrial. Esto también corresponde a los presupuestos positivistas que asocian el progreso al orden y a unas estrategias de cohesión social.

Aun cuando la idea social solo queda a nivel discursivo ya que la SI tiene realmente una fundamentación económica, con objetivos guiados por la idea del libre mercado. Esta concepción guía las políticas internacionales y toca los ámbitos infocomunicacionales² directamente, ya que los procesos comunicacionales e informativos están guiados en función de beneficiar al mercado, de tal forma que las políticas de promoción de servicio universal y estatus de servicio públicos de los medios y los espacios infocomunicacionales quedan sujetas a las leyes del mercado. Las consecuencias de depender del mercado consisten en poner límites muy reales a los que la gente puede esperar alcanzar. “El mercado no proporciona participación sino consumo” (Elliott, en Becerra, 2003).

Sin embargo el término SI alude a varios significados, por lo que una de sus características es la ambigüedad, que aparece como problema de aprehensión y conceptualización, y como herramienta funcional a la difusión y utilización masiva de la denominación. Esta ambigüedad permite postular múltiples objetivos con un mismo significante sin que exista una obligación de precisar el significado.

Por lo que construir una sociedad de la información también puede aludir a construir una sociedad basada en el ser humano. Un espacio en el que la dignidad y los derechos de todos los pueblos y cada persona han de promoverse, respetarse, protegerse y afirmarse. Restablecer la inexcusable disparidad entre los niveles de desarrollo, así como entre la opulencia y la pobreza extrema.

Por lo que puede perseguirse constituir sociedades de la información y la comunicación centradas en la gente, incluyentes y equitativas. Sociedades en las que todas y todos puedan crear, utilizar, compartir y diseminar libremente la información y el conocimiento, así como acceder a éstos, con el fin de que particulares, comunidades y pueblos sean habilitados y habilitadas para mejorar su calidad de vida y llevar a la práctica su pleno potencial. Fundadas en los principios de justicia social, política y económica, con plena participación y habilitación de los pueblos y, en consecuencia, sociedades en que se aborden realmente los desafíos clave que el desarrollo tiene hoy planteados en el mundo. Para ello, se consideran que las tecnologías pueden utilizarse como medios fundamentales, y no así como fines en sí mismas. (**Declaración de la sociedad civil a la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información** Adoptada por unanimidad en Plenaria por la sociedad civil de la CMSI el 8 de diciembre de 2003)

² Infocomunicación se refieren a la industrialización creciente de la información, de la cultura y de los intercambios sociales, así como el rol desarrollado por las tecnologías de la comunicación acompañando los cambios sociales y culturales. El concepto de info-comunicación plantea la articulación entre economía y comunicación, entre economía y cultura. (Becerra:2003)

Asuntos Claves para la construcción de la sociedad de la información y la comunicación

El análisis del primer modelo de Sociedad de la Información que se enunció con anterioridad agudiza las concepciones de desarrollo desigual, por ello hoy se habla de brecha digital, porque los problemas ya existentes de desigualdades en el planeta durante una sociedad industrializada se agudizan con políticas económicas de libre mercado, sin embargo pareciera que la concepción determinista de tecnología difunde la falsa idea de que es a través de herramientas tecnológicas que se logra un bienestar social.

Justamente una primera crítica que se le pudo hacer al primer informe de la CMSI de Ginebra en el 2003 es que centra el problema fundamentalmente en el acceso como problema de la brecha digital. Es excesivamente pragmático en relación a las políticas y acciones que se deben emprender en los países pobres para lograr un avance en reducir esa brecha. Así se expone:

“Reconocemos... el rápido progreso de estas tecnologías que brinda oportunidades sin precedentes para alcanzar niveles más elevados de desarrollo. La capacidad de las TIC para reducir muchos obstáculos tradicionales, especialmente el tiempo y la distancia, posibilitan, por primera vez en la historia, el uso del potencial de estas tecnologías en beneficio de millones de personas en todo el mundo.” (Declaración de principios. Construir la Sociedad de la Información: un desafío global para el nuevo milenio. ONU, UTI Gnebra, 2004)

Las formas de concepción de tiempo y espacio son la primera condición para el *desanclaje* término que explica el despegue –separación- de las relaciones sociales de sus contextos locales de interacción y reestructurarlas en indefinidos intervalos espacio-temporales. Giddens (1997) considera calve para comprender la dinámica de la modernidad la separación entre tiempo-espacio y su formación dentro de estandarizadas y vacías dimensiones, porque corta las conexiones que existen entre la actividad social y su anclaje con los contextos de presencia. Esto permite abrir un abanico de posibilidades de cambio al liberar de las restricciones impuestas por hábitos y prácticas sociales. Teniendo claro las características del tiempo y el espacio en la modernidad, vemos que en la sociedad informacional ha surgido una cultura de la sustitución de los lugares por el espacio de los flujos y la aniquilación del tiempo por el tiempo atemporal: cultura de la virtualidad real.

De tal forma que no es muy claro que los elementos tecnológicos necesariamente resuelvan problemas socio-culturales con su mera presencia. Así el asunto de la brecha digital, entendida como un tema de exclusión para el uso de recursos tecnológicos, es usualmente estudiado en el campo técnico y como problema de acceso y de infraestructura necesaria para salvar las diferencias. De tal forma que es muy común encontrar estudios y políticas de desarrollo elaboradas a partir de indicadores que miden el número de servicios de comunicación tradicionales (televisores, periódicos teléfonos) y nuevos medios, muy especialmente la disponibilidad de Internet. Sin embargo estos son indicadores necesarios más no suficientes para el análisis, comprensión y solución del problema que plantea la brecha digital.

Ciertamente sabemos que el asunto de la exclusión tecnológica de información y comunicación plantea un efecto transversal sobre toda la estructura social. “Un país con bajo índice o infraestructura de teléfonos queda marginado no sólo de las redes como Internet sino de seguimiento y la inserción en la economía internacional y del diálogo con los cambiantes procesos socioculturales.” (Ford, 2001)

Pero las diferencias planteadas en la brecha digital no se restringen únicamente a un asunto de equipamiento. Toca aspectos críticos del patrimonio y la memoria sociocultural, a sus formas de almacenamiento, procesamiento y uso estratégico; esto enmarcado dentro de la posibilidad de creación de productos propios que trasciendan fronteras. Además de tocar procesos de educación y aprendizaje. También afecta los sistemas de recepción y las posibilidades reales en el cumplimiento o no de los derechos de la información y la comunicación. Como vemos el asunto de las desigualdades *infocomunicacionales* traza un asunto más complejo y lo comprenderemos tal como lo expone Ford (2001) desde tres perspectivas:

En primer lugar desde el equipamiento. Es decir en la medición de recursos tecnológicos aplicados a la información y la comunicación, para el almacenamiento, procesamiento e intercambio y difusión de datos y construcción de información y conocimientos. Aquí se miden cantidad de líneas telefónicas, aparatos de televisión, prensa, telefonía móvil, empresas proveedoras de conexión a Internet entre muchos más indicadores³.

En segundo lugar desde la marginación de un número importante de memorias y culturas que se da en el proceso de globalización de productos culturales que privilegian la información desde la perspectiva de los países industrializados. La tercera perspectiva sitúa el problema de las desigualdades desde el receptor enmarcado dentro del espacio de lo que ve y recibe como en lo que hace o produce, es decir dentro de lo que Fischer, 1984 conceptualizó como el derecho a ser visto, dentro de lo que se entiende como “información socialmente necesaria” (Schiller, 1996) es decir, aquella que necesita el ciudadano para decidir sus acciones políticas, económicas y sociales.

En esta tercera perspectiva consideramos importante además incluir lo que el receptor requiere para adiestrarse en materia de manejo de las nuevas herramientas, es decir, de qué forma los contenidos están elaborados para ayudar al procesamiento y comprensión de las realidades. Construcción de contenidos que realmente sirvan para incorporarse y adiestrarse en materia cognoscitiva sobre lo que se discute y necesita en la sociedad de la información desde una perspectiva local y global.

Justamente consideramos que un elemento clave para el desarrollo de la sociedad de la información que gestione las posibilidades de construir una sociedad de los saberes⁴ *es que exista una participación en igualdad de oportunidades en la creación y gestión de tecnología*, es decir posibilidades para la apropiación de la misma, para ello se requiere de educación en sistemas y lenguajes informáticos, inversión en la investigación en ciencia y tecnología, apoyo a la pequeña y mediana

³ Para mayor información revisar: Estudio para la creación de una sesión sobre “Indicadores de la Sociedad de Información en Educación, Ciencia, Cultura, Comunicación e Información” en el “Observatorio de la Sociedad de la Información” de la UNESCO Montevideo. Susana Finquelievich Silvia Lago Martínez, Néstor Correa, Alejandra Jara, Ariel Vercelli. Disponible en <http://www.links.org.ar>

⁴ **Sociedad de los saberes para todos y por todos**, para designar el proyecto de sociedad equitativa, sacando provecho de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación. Esta denominación tiene el mérito de contrarrestar la tendencia que se observa en las esferas del poder llamado global al retorno de las concepciones difusionistas –de arriba abajo– de la producción y distribución del conocimiento en las estrategias de la construcción de los macro-usos de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación. (Mattelart, 2002)

empresa, apoyo educativo y financiero a los colectivos comunitarios, acceso al conocimiento público a través de bibliotecas, igualdad de oportunidades para el acceso a la información que permita el desarrollo de medicamentos, entre otros relativos a la salud.

Reflexión en torno al Programa de Acciones de Túnez para la Sociedad de la Información

Durante tres años (2003-2005) –sin contar los previos a la cumbre- de trabajo entre comisiones, debates y acuerdos en la CMSI se generaron documentos claves que señalan por un lado el compromiso y la filosofía a seguir que está expuesto en la Declaración de Principios y un segundo documento que consideramos más específico y que contiene también la ideología que guiará las acciones futuras en materia de legislación y posibles planes futuro en las naciones y es el referido al plan de Acciones de Túnez 2005.

Este último documento refleja un acento importante en lo económico, en políticas de cooperación internacional, transferencia de tecnología, desarrollo de infraestructura, reducción de la brecha digital, Internet, multilingüismo, reducción de la pobreza, comercio electrónico, innovación y desarrollo de empresas. El documento está conformado por 122 párrafos algunos con párrafos, y tres partes, la Introducción, Gobierno de Internet y Aplicación y Seguimiento.

Los primeros 28 párrafos está fundamentalmente dedicados a las acciones de financiación con una marcada visión del desarrollo a partir de acciones que fomente la innovación, el libre mercado, ayuda financiera para nueva infraestructura y servicios TIC, apoyo para la creación de pequeñas empresas, programas de capacitación técnica, financiación de enseñanza en lo que atañe a las TIC. Con especial importancia en establecer una dinámica entre empresa privada como promotora de desarrollo y crecimiento y financiación, los gobiernos como figuras normativas, propiciadoras del desarrollo y políticas públicas, y la sociedad civil como receptoras y vigilantes de procesos fundamentalmente locales. Dice en algunos párrafos lo siguiente:

“Reconocemos que además del sector público, la financiación de infraestructuras TC por el sector privado ha desempeñado un papel esencial en muchos países y que la financiación nacional está aumentando gracias a los flujos Norte-Sur y la cooperación Sur-Sur” (Párrafo 19, WISIS- II:2005);

“Reconocemos que un entorno propicio, a nivel nacional e internacional, que apoye la inversión directa extranjera, la transferencia de tecnología y la cooperación internacional, especialmente en el ámbito de la deuda financiera y del comercio, es esencial para el desarrollo de la sociedad de la información, incluido el desarrollo y la difusión de Internet y su uso óptimo. En particular, el papel que desempeña el sector privado y la sociedad civil es esencial como motor de la innovación y la inversión privada en el desarrollo de Internet. Tanto en los

países en desarrollo como en los desarrollados, la red adquiere valor añadido cuando el marco político internacional y nacional fomenta la inversión y a innovación” (Párrafo 54, WISIS- II:2005, subrayado nuestro)

Se establece relación directa entre desarrollo, tecnologías y pobreza. “Aplicaciones TIC y contenidos destinados a la integración de las TIC en la implementación de estrategias de erradicación de la pobreza y programas de desarrollo sectorial, especialmente en materia de sanidad y enseñanza, agricultura y medio ambiente” (párrafo 23, párrafo f. WISIS-II:2005)

En el cuerpo central se hace un especial énfasis al desarrollo de Internet como plataforma pública, de acceso equitativo y fácil, plural, multilingüístico, no excluyente

centrado en la persona, para ello buscan que Internet llegue a ser un espacio intergubernamental con políticas en la que puedan participar los Estados.

El énfasis notorio en el desarrollo de Internet es curioso y denota cierta relación estrecha de asociar SI con Internet, ya que dentro de las discusiones surgidas en la cumbre a partir de las propuestas de la Sociedad Civil, se hizo notar que la Sociedad de la Información es un concepto que en todo caso no debe restringirse al uso de una herramienta de alta visibilidad y difusión comercial como es Internet, que existen asuntos aun más delicados como las patentes en medicamentos, el desarrollo de la biotecnología, de los alimentos transgénicos, patentes en bienes culturales, creación de software abiertos o patentados.

En este sentido sabemos que la ciencia y la investigación en las sociedades más avanzadas responden a un modelo de innovación para el crecimiento de beneficios económicos de esos países. El conocimiento generado es guardado y protegido en secreto por la privatización, las patentes y las políticas de investigación e innovación controladas por capitales particulares

Por ello se requiere un compromiso real de los gobiernos y en este caso de las Naciones Unidas. Debe asumirse una posición contra las patentes que restringen el acceso al conocimiento de dominio público, que limita la divulgación de conocimientos en avances tecnológicos que pueden beneficiar a la humanidad sobre todo en materia de salud, como es el caso de las farmacéuticas que han privatizado y monopolizado el conocimiento que puede salvar vidas en países que no pueden pagar por ello.

De igual forma nos referimos a los programas informáticos que constituyen el medio para poder llegar a la información. Hoy día existen grandes monopolios que no permiten que se genere una plataforma diversa en programas, por ello se debe asumir un compromiso real en apoyo al software de código abierto que permita ser estudiado, modificado y redistribuido y estimule la creación y la innovación en los pueblos, entendiendo que el conocimiento es un bien colectivo.

El desarrollo de estos programas informáticos permitiría el desarrollo de pequeñas empresas, y además la adaptación a las características socioeducativas y culturales de las regiones como por ejemplo el idioma.

En relación a estos puntos el plan de acciones no toca los puntos fundamentales de patentes para productos médicos, en relación a la salud es visto como un asunto de cooperación sobre información y orientación, para el establecimiento de infraestructuras que permitan acceso a la información (ver párrafos 72 parágrafo F) Ni atiende con verdadera firmeza la promoción software abiertos, es atendido como una asuntos que se decidirá según convenga a los usuarios “apoyamos el perfeccionamiento de programas informáticos que se presten fácilmente a la localización, y que permita al usuario escoger las soluciones adecuadas entre los distintos modelos de programa informáticos, ya sean estos de fuente abierta, gratuita o patentados”. (Párrafo 49, WISIS- II: 2005)

Reflexiones Finales

Este es un trabajo que forma parte de una investigación de mayor envergadura sobre los discursos de poder en la construcción de la Sociedad de la Información. Aquí sólo se presentaron algunos lineamientos generales que nos pueden dar luces de la forma como internacionalmente se desea llevar un modelo de sociedad conciliadora con modelos totalmente irreconciliables, no podemos hablar de modelos de sociedad equitativa y justa o de una sociedad de los saberes cuando se sigue construyendo un modelo basado en la comercialización de los saberes sociales, que son privatizados, restringidos y expropiados de su origen social, o anulados.

Sobre todo cuando se entiende el desarrollo de los países a partir de bienes técnicos y con un valor de la información funcional y la comunicación no adquiere importancia, cuando esta es la base de los procesos construcción de sociedades democráticas.

También es de cuidado atender los procesos de transferencia tecnológica, que se presentan como panacea para el desarrollo económico, más esto no implica un desarrollo social de los países, por lo que en estos planes de transferencia de tecnología se debe tomar en cuenta los factores de tiempo y cultura para el éxito de las mismas, y que contribuya en todo caso a un desarrollo endógeno de las regiones.

Si bien reconocemos y valoramos el intento de la cumbre por discutir el tema en la esfera global sobre las formas de combatir la pobreza y estrechar los problemas de desigualdades tecnológicas, además de valorar el sentido humano que deben tener, de incluir la importancia de la formación, el apoyo real y concreto –con financiación– hacia las naciones menos avanzadas tecnológicamente, el respeto a los pueblos indígenas, sin embargo consideramos que la perspectiva de la cumbre de sobreponer la tecnología como determinante del desarrollo social es una visión que demarca en si misma una contradicción, al colocar en un mismo documento la pluralidad y respeto a la diversidad cultural, multilingüística y hacer énfasis especialmente técnicas como camino al desarrollo. Cuando realmente el problema de la tecnología en las sociedades contemporáneas es un asunto de uso y apropiación, como valoración simbólica.

Consideramos –tal como expone Wolton (2000)- , que con una tecnología de comunicación, lo esencial radica menos en los resultados del material que en el vínculo existente entre esta tecnología, un modelo cultural de relaciones entre individuos y el proyecto al que se dedica esta tecnología. Si las tecnologías son el elemento evidente de la comunicación, la esencia es el modelo cultural que transportan y el proyecto relacionado con el rol y la organización del sistema de comunicación de una sociedad.

Por ello vemos que las propuestas presentadas en la CMSI muestran un modelo de sociedad altamente racionalizado, que con altos beneficios al mercado, al desarrollo tecnológico, supeditando al hombre y sus dinámicas a alcanzar las mismas formas de acción social, no respectando en realidad la diversidad cultural, quedando sólo para la una declaración de intenciones. Es llevar al globo a la misma carrera tecnológica, es afianzar el mercado tecnológico.

Considerando que lo verdaderamente importante es la relación entre los individuos y el proyecto que se dedica esta tecnología nos preguntamos: ¿es qué realmente sólo es posible una manera cultural de racionalizar nuestras relaciones con el mundo, a través de la tecnología? ¿o podemos comprender una diversidad de relaciones que implican saberes pre-existentes?

Bibliografía:

Ford, Anibal. 2001. *La Marca de la bestia. Identificación, desigualdades e infoentretenimiento en la sociedad contemporánea*. Grupo editorial norma
Declaración de principios. *Construir la Sociedad de la Información: un desafío global para el nuevo milenio*. ONU, UTI. Ginebra. Documento WSIS-03/GENEVA/4-S, 12 de mayo de 2004.

Programa de acciones de Túnez para la Sociedad de la Información. ONU.UTI.
TUNEZ.WSIS-II/DOC/6(rev.1)-S. 25 de noviembre de 2005.

"Construir sociedades de la información que atiendan a las necesidades humanas".
Declaración de la sociedad civil en la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información. Adoptada por unanimidad en Plenaria por la sociedad civil de

la CMSI el 8 de diciembre de 2003. ubicado en:

<http://www.itu.int/wsis/docs/geneva/civil-society-declaration-es.pdf>

Becerra, Martín (2003) *Sociedad de la Información, proyecto, convergencia y divergencia*. Grupo Editorial Norma. Argentina

Giddens, Anthony (1997) *Consecuencias de la modernidad*. Alianza editorial. Madrid.

Matterlart, Armand. (2002) *Historia de la Sociedad de la Información*. Editorial Paidós

Wolton, Dominique (2000) *Internet ¿y después? Una teoría crítica de los nuevos medios de comunicación*. Editorial Gedisa.